

Islamofobia en Estados Unidos: xenofobia interna- beneficio externo



(Fuente: La Vanguardia, 2015)

Nadia García Sicard[1] / Carlos Díaz[2]

La aproximación al concepto de islamofobia preside de los principios del racismo entendido no como racismo biológico practicado hasta la Segunda Guerra Mundial en la Alemania nazi, sino como el racismo cultural como nueva práctica de dominación. El racismo cultural se basa principalmente en el discurso concentrado en inferiorizar las costumbres, valores,

creencias pertenecientes a un grupo de personas. El discurso racista cultural contemporáneo deforma las características culturales e identitarias del “otro”, hasta lograr crear un nuevo imaginario que lo describe como aquellos seres inferiores, bárbaros, incivilizados o terroristas. El resultado de estos imaginarios es la creación de estereotipos culturales inmersos en especial en la cultura occidental. “Las representaciones islamóforas que ven a los musulmanes como salvajes que necesitan de las misiones “civilizadoras occidentales” es el principal argumento para encubrir los planes militares y económicos globales/imperiales” (Kumar, 2012, pp. 33-39).

A pesar que dentro del Islam hay una sociedad heterogénea, es reducido a la caracterización como personas incivilizadas, violentas y extranjeras (o extraños en términos de otredad). El vocabulario imperativo al que recurre la retórica occidental frente al Islam, es acotado por los académicos como islamofobia entendida como las actitudes particulares contra los musulmanes que genera una aversión al Islam. En principio, lo anotado como islamofobia fue descrito por Edward Said como orientalismo, entendido como un sistema de clasificación de símbolos e imágenes de lo Oriental creado por la superioridad del hombre blanco de los siglos XVIII y IX y expresado bajo un lenguaje particular del colonialismo.

En este orden de ideas, la islamofobia ha sido una herramienta del gobierno norteamericano, para legitimar la necesidad de expandir su influencia en países de Medio Oriente. La necesidad principal recae en la “demonización” y “victimización” de la comunidad musulmana en países como Iraq, Afganistán o aquellos “víctimas” del extremismo islámico.

La islamofobia es usada por parte de Estados Unidos, principalmente, para el diseño de su política externa, mas no en su política interna. En este sentido, el gobierno de Estados Unidos ha utilizado un doble discurso frente al Islam. Uno que le ayude a imponerse en Medio Oriente con el fin de mantener y expandir sus intereses en la región; y otro discurso, con la comunidad musulmana dentro de Estados Unidos, que hacen parte de la sociedad americana y es fundamental para desarrollo económico del país en un ambiente multicultural.

Aunque las prácticas islamofóbicas han repercutido principalmente en la política exterior en Medio Oriente, tras la candidatura de Donald Trump, quién bajo el lema “Hagamos América grande de nuevo”, se fortalecieron los discursos contra los musulmanes de Estados Unidos acercando al electorado a lo que serían sus acciones internas e internacionales (Bouie, 2016).

Desde su elección como presidente y con el fin de hacer énfasis en las necesidades estadounidenses, la retórica del presidente Trump ha girado en torno a la protección de fronteras y al predominio de la seguridad nacional en la inmigración del país. A pesar de la relación que hizo de los mexicanos como “expendedores de drogas, criminales y violadores” (Ye Hee Lee, 2015), su discurso xenóforo se ha extendido hacia la comunidad musulmana al prohibir la entrada de musulmanes nacionales de países con “compromiso terrorista”, llamando a un “cierre completo de musulmanes entrando a los Estados Unidos” (Detrow, 2016; Johnson, 2016).

La medida que bloquea la entrada a territorio norteamericano fue firmada el 27 de Enero del 2017 incluye a Irak, Irán, Libia, Somalia, Sudan, Siria y Yemen y la no aceptación de refugiados civiles sirios (Roberts, 2017). Según el acto administrativo, el fin del decreto es “proteger a los ciudadanos de nacionales extranjeros que intenten cometer ataques terroristas en los Estados Unidos” y apoyan la decisión ante el endurecimiento de la aceptación de visas en 19 países posterior a los atentados del 11 de Septiembre (The White House, pág. 3).

La medida, aunque en principio consideraba como amenaza la entrada a Estados Unidos de musulmanes provenientes de países con inclinaciones hacia el terrorismo, particularmente no incluyó en la decisión del ejecutivo a Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, El Líbano, cuna de grupos fundamentalistas islámicos y con una tradición de militancia tales como Al-Qaeda, Al-Nusra, Hezbollah o los Hermanos Musulmanes (Morre y Gaffey, 2017; Weiler, 2017).

La exclusión de estos países responde a la geoestrategia de Estados Unidos con aliados de tradición en la región y a los intereses económicos particulares del Presidente Trump. En este caso, es necesario precisar que los países incluidos en la prohibición no han significado una amenaza directa para los estadounidenses, ya que son países que generan una amenaza a la seguridad local y regional mas no internacional tal y como lo afirma un informe de Network Against Islamophobia (NAI) y Jewish Voice for Peace (JVP) (2017), mientras que al recopilar las nacionalidades de los 19 responsables de los atentados del 9/11, se encuentran 1 egipcio, 1 libanés, 1 emiratí y 16 nacionales de Arabia Saudí. Lo anterior confirma que la campaña islamofóbica no se relaciona con una amenaza real sino con un discurso que ha legitimado el actuar de Estados Unidos en la región.

Aunque se ha mostrado que las prácticas contra la población musulmana por parte del gobierno norteamericano hacen parte de la legitimación de la política exterior norteamericana en Medio Oriente deslegitimando una religión y cultura, no se debe dejar de lado, que el discurso desde la campaña presidencial de Trump ha tenido graves repercusiones para los musulmanes que residen en Estados Unidos. Los ataques han aumentado contra líderes de la comunidad musulmana, mezquitas y estudiantes universitarios quienes afirman que el discurso monolítico de Trump sobre el mundo musulmán ha generado una gran amenaza para su seguridad y vulnera sus derechos como ciudadanos norteamericanos (Etehad, 2017; Feffer, 2017).

Se puede ver, que tanto el discurso como las prácticas demonizando y deslegitimando una cultura o religión en particular, incide no sólo negativamente en el rechazo y exclusión de una comunidad, sino además tiene implicaciones positivas y estratégicas para la política estadounidense en Medio Oriente desde dos puntos, el primero, legitimando su directa inmersión en países de la región bajo el supuesto civilizador y salvador de aquellos “bárbaros” y segundo, ayuda a dividir una región, una cultura y una religión entre buenos y malos, siendo los buenos los que más beneficios económicos le aportan a Estados Unidos.

[1] Profesional en Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario y Magister en Geografía Humana y Estudios Globales de la Universidad de Tübingen-Alemania. Docente de Tiempo Completo del programa en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Santo Tomás y docente de Cátedra en estudios multiculturales y asiáticos de la Maestría en Negocios y Relaciones Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada.

[2] Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Santo Tomás. Experiencia profesional en la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y en la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Asistente de investigación en migración internacional, refugiados y construcción de paz.

Referencias

Bouie, J. (16 de Junio de 2016). *Trump Declared War on American Muslims on Monday*. Obtenido de Slate : http://www.slate.com/articles/news_and_politics/politics/2016/06/donald_trump_declares_war_on_american_muslims.html

Detrow, S. (13 de Junio de 2016). *Trump Calls To Ban Immigration From Countries With 'Proven History Of Terrorism'*. Obtenido de NPR: <http://www.npr.org/2016/06/13/481910989/trump-expands-immigration-ban-to-countries-with-proven-history-of-terrorism>

Etehad, M. (1 de Marzo de 2017). *What Trump didn't say reaffirms fear among Muslim Americans*. Obtenido de Los Angeles Times : <http://www.latimes.com/local/lanow/la-me-ln-trump-speech-muslim-reaction-20170228-story.html>

Feffer, J. (21 de Febrero de 2017). *Trump v. Islam*. Obtenido de Foreign Policy in Focus: <http://fpif.org/trump-v-islam/>

Johnson, J. (24 de Julio de 2016). *Donald Trump is expanding his Muslim ban, not rolling it back*. Obtenido de The Washington Post : https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2016/07/24/donald-trump-is-expanding-his-muslim-ban-not-rolling-it-back/?utm_term=.8676cdcaac73

Kumar, D. (2012). *"American Imperialism"*. Islamophobia and the politics of Empire. Haymarket Books, Chicago, Illinois.

Morre, J., & Gaffey, C. (31 de Enero de 2017). *What's Behind Donald Trump's Decision to Include Some Muslim-Majority Countries in the Travel Ban - And not Others?* Obtenido de Newsweek: <http://www.newsweek.com/muslim-majority-countries-not-included-trump-travel-ban-550141>

Network Against Islamophobia (NAI), a project of Jewish Voice for Peace (JVP) . (2017). *Some Background Regarding Trump's Recent and Anticipated Anti-Muslim Executive Orders*.

The White House . (2017). *Protecting the Nation from Terrorist Attacks by Foreign Nationals, Draft Executive Order* . Vox News Website .

Weiler, Y. (27 de Enero de 2017). *Trump's Inaugural Speech: Populist Prattle with Islamophobic Innuendos*. Obtenido de American Herald Tribune: <http://ahtribune.com/religion/1476-trump-inaugural-speech-islamophobia.html>

Ye Hee Lee, M. (8 de Julio de 2015). *Donald Trump's false comments connecting Mexican immigrants and crime*. Obtenido de The Washington Post: https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2015/07/08/donald-trumps-false-comments-connecting-mexican-immigrants-and-crime/?utm_term=.445bc7ecccc6